



Presentación:

Emiliano González, Jefe de Estudios del IES Sandoval y Rojas de Aranda de Duero (Burgos), profesor de Matemáticas, lleva en Aranda de Duero desde el año ...

Este es mi decimotercer curso aquí, doce como Jefe de Estudios.

Preguntas:

1ª) ¿Qué es ser Jefe de Estudios?

Intentar que todo el mundo pueda trabajar lo mejor posible, ajustándonos a la legislación vigente.

2ª) ¿Cómo resumirías tu labor como Jefe de Estudios?

De imposible ejecución en solitario. Es fundamental la labor que desarrollan tanto Pilar como Carmen, sin olvidar al resto del equipo directivo.

Hay que conseguir que las cosas funcionen, lo cual conlleva crear el marco propio (dentro del normativo) en el que se pueda lograr el clima apropiado e ir resolviendo los problemas diarios que surjan.

3ª) ¿Cómo crees que repercute tu labor en el Centro?

Es como el trabajo de los médicos, ojalá no tuvieran que atender a ningún paciente, significaría que la salud del país es óptima.

Intento hacer las cosas lo mejor posible y pasar desapercibido.

4ª) ¿Qué ventajas e inconvenientes tiene el cargo?

Ventajas: es muy enriquecedor el trato con todo tipo de personas: alumnos, profesores, personal no docente, padres y madres, técnicos de la administración educativa, etc.

Inconvenientes: ¿de cuánto espacio dispongo?

5ª) ¿Crees que actualmente hay un problema en la educación? ¿Observas muchos cambios desde que estás en el cargo?

Creo que sí.

El gran problema es la falta de acuerdo entre los políticos a la hora de establecer el marco normativo en el que desenvolvernos. No puede ser que cada gobierno

por Iván Moyano y Álvaro Cancela

legisle con acuerdos próximos al 50%.

Deben tener en cuenta, sobre todo, la opinión de los docentes y no hacer tanto caso a colectivos que únicamente quieren mantener su parcela de poder.

En plena tramitación parlamentaria de la LOE no deberían olvidarse los resultados del informe PISA. Lo que evalúa, fundamentalmente, son conocimientos en matemáticas y lengua, pues démosles la importancia académica que se supone tienen. Diez u once asignaturas para un alumno de secundaria me parecen demasiadas.

Con respecto a la segunda parte de la pregunta, la respuesta es obvia: al menos ha habido dos leyes y media nuevas con todo el desarrollo normativo que eso conlleva y en 2000 asume competencias la Junta de Castilla y León añadiendo su propia normativa ...

6ª) ¿Cómo se encuentran las matemáticas actualmente? ¿Cuál es su futuro?

Las matemáticas no están mal. Otra cosa son los conocimientos que logramos inculcar a los alumnos, ese poso que debe perdurar, lo que podríamos llamar la cultura matemática.

El profesorado se encuentra al principio de cada curso escolar con que bastantes alumnos han olvidado mucho de lo que se supone aprendieron el curso anterior, y hay que empezar desde bastante abajo. Este problema se podría paliar con más tiempo, al menos un período lectivo al día en cada curso para poder conseguir ese sedimento.

No está mal el planteamiento que hace la LOE al respecto (deshaces en esta asignatura) pero es insuficiente.

El futuro dependerá de que se legisle de una manera acertada, o se haga como recientemente.

7ª) ¿Y las ciencias en general?

No pasan por su mejor momento.

Muchas gracias por tu colaboración.

Iván Moyano García y Álvaro Cancela
Cilleruelo, alumnos de 1º de Bachillerato

Esta entrevista se la hemos realizado a Jorge Monzón, un antiguo alumno de este instituto.

¿Cómo definirías tu paso por el instituto "Sandoval"?

Muy bueno, hice muchos amigos que ahora mantengo.

¿Y referente a las asignaturas y los profesores?

La verdad es que había de todo, pero el grado de exigencia era muy alto, lo que hacía que me resultara más difícil aprobar, por eso siempre me quedaba alguna.

¿Cuáles eran las asignaturas que más te costaban? ¿Y cuáles eran las que más te gustaban?

Los idiomas, junto con las matemáticas casi siempre me quedaban, aunque luego las recuperaba. Las que más me gustaban y en las que mejores notas sacaba eran geografía e historia.

Al acabar el instituto, ¿Cuáles eran tus inquietudes?

Estaba deseando de conocer mundo fuera de Aranda y estudiar algo relacionado con la naturaleza. Viendo desde muy pequeño la relación que mi padre ha tenido siempre con el campo y las viñas, opté por seguir su camino. Y que mejor que ir a la escuela donde se habían formado algunos de los mejores enólogos de España, la Escuela de la Vid y el Vino en Madrid.

¿Qué es lo que destacarías de tu paso por la escuela de Madrid?

De esos dos años recalcaría mi aprendizaje con otro punto de vista más técnico, desde la cepa hasta la botella. Además me ayudó a adquirir más riqueza social conviviendo con mucha gente de diversos orígenes en España.

por Rocío Monzón Pascual



en el curso 1996-97

Jorge, después de acabar sus dos años en la Escuela de la Vid y el Vino de Madrid, eligió ir a Francia a seguir con sus estudios.

¿Qué motivos tuviste para ir a Francia y no a otro lugar?

Pensé que en la vida hay que intentar escoger lo mejor y en ese momento era ir a las universidades de ese país, ya que Francia proporciona muchas oportunidades en el mundo del vino.

¿Cómo fue tu progreso en un país donde nunca habías estado y en el cual tenías que desafiar muchos retos?

Los cuatro años que viví en Francia fueron inolvidables, ya que seguí creciendo como persona y profesionalmente. Asimismo, aprendí a valorar las cosas más cercanas después de haber estado muy lejos de ellas.

¿El idioma no fue un obstáculo para la universidad?

Bueno, era una de las cosas que me daban más angustia, por eso todo el verano me apunté a clases en la embajada francesa. Y me quedó claro que el idioma por muy mal

Rocío Monzón Pascual, alumna de 3º A de E. S. O.



que lo llevaba, **no iba a ser un impedimento** para hacer lo que yo deseaba.

¿En qué lugares estuviste? ¿Cuál es el que más destacarías?

Estuve estudiando y trabajando en Burdeos y en Borgoña, pero tuve la suerte de conocer muchos sitios de Francia, con el pretexto de conocer viñedos.

La experiencia que más destacaría fue mi pasó por la Domaine de la Romanée-Conti. Supuso para mí una gran exploración en las prácticas más ancestrales con las tecnologías más modernas, aparte de haber colaborado en su elaboración durante más de dos años, situación de la cual me siento muy orgulloso.

Esta práctica no solo me abrió puertas en Francia, sino también en España.

¿Cómo has encontrado el mundo laboral en España?

Generalmente mal, aunque mi caso es particular debido a que mi formación ha sido directa y explícita. Teniendo la gran suerte de que

antes de acabar mis estudios tenía ofertas para trabajar en varios sitios.

Desde mi regreso a España comencé a trabajar en las bodegas del grupo Vega Sicilia. Actualmente estoy de director técnico en las bodegas que pertenecen a las familias Arzuaga-Navarro. Desde Ciudad Real, pasando por la Ribera del Duero hasta Lerma, incluyendo 250 hectáreas de viñedo.

¿Qué perspectiva de futuro tienes?

Mi sueño, como el de todo enólogo es poder crear mi propio vino en una bodega modesta con uvas de calidad selecta de forma tradicional.

¿Qué aconsejarías a los alumnos que aún no han tomado una decisión en sus estudios?

A mí lo que me funcionó fue luchar por lo que realmente me gustaba sin mirar sus dificultades, porque todo cuesta, pero es más fácil si se hace con ilusión.

Jorge es un claro ejemplo de cómo en la vida las metas que en un principio parecen impensables se pueden hacer realidad.

Hemos visto una película:

METRÓPOLIS, de Fritz Lang

PRESENTACIÓN.

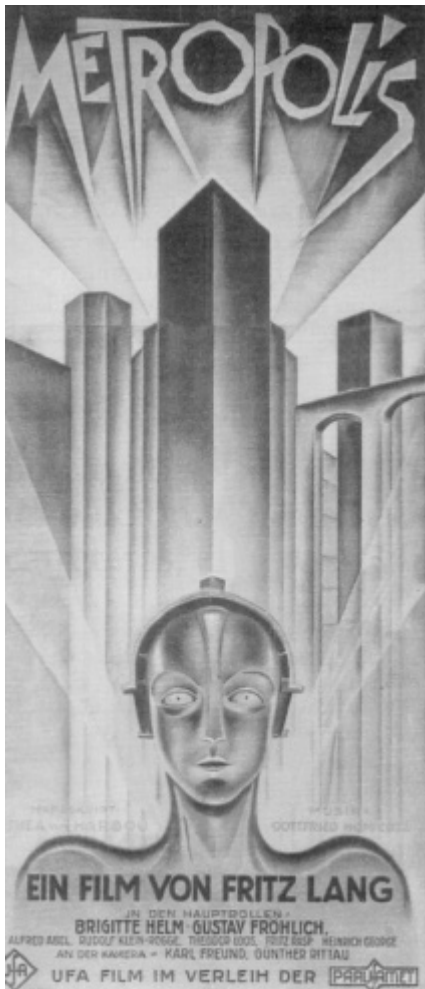
El futuro. La ciudad de Metrópolis, con sus hermosos rascacielos y su estética brillante, oculta un siniestro secreto. La inmensa mayoría de la población vive en un submundo inhumano, entregando sus vidas al dios-máquina. María y Freder (ella líder obrera, él hijo del gran capitalista de Metrópolis) intentarán salvar la ciudad de la explotación salvaje del inhumano capital tecnológico y de la no menos ebria ira revolucionaria. Final feliz: El mediador entre el cerebro y la mano debe ser el corazón. El amor (los valores éticos) armoniza la inteligencia tecnológica y la humanidad.

Metrópolis fue rodada en plena República de Weimar, en 1926, cuando estaban llegando a su fin los felices años veinte que acabarían con una gran crisis económica (1929) y el ascenso al poder de líderes autoritarios (Hitler en el caso alemán, en 1933). Cuando Lang acometió la filmación de "Metrópolis", el cine expresionista alemán había ya realizado obras importantes como "Las tres luces" (1921) y "Los Nibelungos" (1923) de Lang; "Nosferatu: Una sinfonía



de horror" (1922) y "El último de los hombres" (1924) de F. W. Murnau. "Metrópolis" fue concebida como una gran producción de 205 minutos. Con un rodaje de dos años y un presupuesto de más de cinco millones de marcos de la época, el filme se convirtió en el más caro de su tiempo y llevó a la ruina a la poderosa compañía productora estatal UFA. Hoy en día es imposible verla en su versión original, debido a los recortes que el filme sufrió después de su estreno. A pesar de ello, "Metrópolis" aún conserva la capacidad de asombrar a sus espectadores y su influencia es evidente en películas de como "Blade Runner", "Gattaca", "El quinto elemento" o "Matrix".

"Metrópolis" es más que una cinta futurista. El filme de Lang representa una síntesis de la propuesta del expresionismo que colocó al cine alemán a la vanguardia de la producción cinematográfica en los años veinte. La industria alemana del cine había alcanzado un desarrollo sólo equiparable al de Hollywood y varios de sus filmes habían logrado entusiasmar al público y a la crítica internacional. Junto a este éxito comercial, los



1927

El mundo del futuro

10 DE ENERO

Metrópolis, la última película de Fritz Lang, ha sido calificada de obra maestra tras su estreno en Alemania. La acción transcurre en el año 2000, en una ciudad gobernada por máquinas. El argumento relata la sublevación de los trabajadores explotados, incitados por una malvada robot.

alemanes habían incorporado al cine una propuesta estética subversiva, opuesta al naturalismo imperante en el cine norteamericano.

El expresionismo había rendido frutos en la pintura, la literatura, el teatro y la danza antes de incorporarse al cine con *"El gabinete del doctor Caligari"* (1919) de Robert Wiene. Los cineastas del expresionismo buscaban la

imagen subjetiva que descubriría lo oculto tras la realidad aparente. Para lograrlo se valieron de la distorsión óptica a través de la iluminación, la escenografía, la mímica exagerada, el maquillaje y vestuario estilizados, entre otros recursos.

Luis González Santamaría,
Departamento de Filosofía

Metrópolis y la actitud ante la tecnología

La película refleja la actitud contemporánea de la sociedad ante la ciencia; esto es: miedo y fascinación. En la película se da un cierto pesimismo ante lo que las innovaciones tecnológicas nos depararán ya que recrea un mundo en el que no son los humanos los que controlan a las máquinas sino que el hombre queda completamente al servicio de éstas. Este miedo acompaña a una cierta fascinación por la técnica que queda patente en la presencia de un científico (Rotwang) que crea un robot con la misma apariencia de un ser humano (pero que será utilizado para un fin malvado). También vemos esta fascinación en la actitud de algunos privilegiados que, aunque conocen las consecuencias negativas que está teniendo para su especie la técnica, no son capaces de deshacerse de algunos beneficios para evitar riesgos.

Héctor Izquierdo, 2º A de Bachillerato

¿Podemos comparar el espíritu de la película con la llamada actitud romántica ante la ciencia? Quizás sí porque nos ofrece una perspectiva bipolar de la tecnología - miedo por los riesgos, fascinación por los logros. Ahora bien: mientras que para los románticos esto produce angustia, en la película podemos ver cómo el final es medianamente optimista, poniendo el corazón como mediador entre la razón (creadora de la técnica) y la mano (los obreros que sufren el lado negativo).

Ahora bien: ¿creía el director realmente en la existencia de ese corazón? Seguramente al señalarnos la separación en la sociedad producida por culpa de la tecnología evidenciara su pesimismo ante el futuro, ante los años posteriores donde la tecnología hizo realmente estragos en la sociedad: genocidio judío, bomba atómica, etc.

Ricardo Jiménez, 2º D de Bachillerato